Servicio Divino para los Difuntos con Santo Sellamientos por el Apóstol Camenzind

03.03.2018

El sábado, 3 de marzo, el Apóstol Camenzind realizó su primer Servicio Divino en su nuevo ministerio como Apóstol en la comunidad Denia. Fue un Servicio Divino para los Difuntos y a la vez el Sellamiento de 5 nuevos miembros de la comunidad. Acompañándole el Obispo Olmedo, el Anciano de Distrito Luján y el Evangelista de Distrito Fresco.

El Apóstol Camenzind sirvió con una palabra del Salmo *"Aunque afligido yo y necesitado, Jehová pensará en mí. Mi ayuda y mi libertador eres tú; Dios mío, no te tardes." (Salmo 40:17)* Explicó a todos los presentes que la persona que es pobre, evidentemente le falta algo. ¡Pero lo importante es que el Señor quiere ayudar! ¿Y quién necesita la ayuda de Dios? ¡Todos! El Apóstol dijo además, que aquellos que ya han sido bautizados y sellados no necesitan estos sacramentos nuevamente, pero ¿quién podría decir que no necesita la Santa Cena? Es así, continúa el Apóstol, como en cada Servicio Divino Dios quiere acercarse y mostrarnos su amor hacia nosotros.

Si decimos a las almas en la eternidad que Dios nos ama, ¡entonces somos creíbles! Con respecto a los nuevos miembros, el Apóstol dijo, que habían venido y que habían expresado su deseo de recibir el Espíritu Santo, porque habían sentido el amor de Dios. Tambiénn habían entendido la importancia de la Santa Cena. Y así es también con las almas en la eternidad.

¡La palabra de texto dice que Dios es nuestra ayuda y nuestro Salvador! ¡Tenemos que creerlo! No es suficiente si el Apóstol solo lo dice. También es una cuestión de consciencia. Tenemos que estar consciente de que necesitamos ayuda y de que tenemos que confiar totalmente en Dios.

El Obispo Olmedo también fue llamado al altar para servir. Siguió con la pensamiento del Apóstol mediante un ejemplo terrenal: recientemente había oído hablar de un fan del fútbol que siempre iba a ver el partido cuando su equipo favorito jugaba en su estadio. Lo extraordinario fue que este espectador era ciego. Cuando le preguntaron por qué iba, aunque no podía ver nada, su respuesta inmediata fue, "¡porque siento la jugada dentro de mí!". Es así como debe ocurrir también con nosotros que, aunque no podamos ver lo que está sucediendo espiritualmente, anhelamos el bienestar interior. Alguien que asiste conscientemente a un Servicio Divino siente algo único.

Al final se llevó a cabo el Santo Sellamiento de los cinco invitados. El Servicio Divino fue adornado musicalmente por el coro de la comunidad, pero también por solistas. Después, los 81 participantes, entre ellos 15 invitados, fueron invitados para una pequeña comida en común. ¡Un domingo maravilloso que perdurará en la memoria de todos durante mucho tiempo!